



XXXI CONGRESO ALAS  
**URUGUAY 2017**  
3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

*“El viraje del PT: adaptaciones del neoliberalismo durante gobiernos de izquierda en Brasil (2002-2015)”*

*Posgrado en Estudios Latinoamericanos- Universidad Nacional Autónoma  
de México*

**Pablo Carlos Rojas Gómez**  
*México*

*pablocarlos.rojas@gmail.com*

# **Breve balance histórico del viraje del PT: adaptaciones del neoliberalismo durante gobiernos de izquierda en Brasil (2002-2015)**

*Pablo Carlos Rojas Gómez*

**Palabras clave:** Neoliberalismo, conciliación de clases, Partido de los Trabajadores

**Resumen:** El presente trabajo muestra un balance histórico del proceso por medio del cual el Partido de los Trabajadores en Brasil vivió una conversión, pasando de oponerse al neoliberalismo a adaptarlo durante sus gobiernos a través de un esquema de conciliación de clases. Ese proceso se llevó a cabo fundamentalmente a partir de las alianzas entre el PT y los grandes grupos económicos, quienes fueron privilegiados con grandes créditos y aportes desde el Estado. Esas alianzas a su vez fueron esenciales para que el PT optara por sustentar de manera abierta medidas y grupos económicos neoliberales durante el último gobierno de Dilma Rousseff.

## **Introducción**

Brasil ha figurado en América Latina como un ejemplo paradigmático de gobiernos de izquierda que han adaptado el neoliberalismo a partir de una política de conciliación de clases y de impulso al desarrollo económico interno.

A pesar de que brevemente se sostuvo esa vieja ilusión latinoamericana sobre la posibilidad de llevar a cabo un proyecto que insertara al Brasil en un estadio de supuesta modernidad y supuesto desarrollo y colocarlo al nivel de potencia económica a través del fortalecimiento del mercado interno, lo que realmente sucedió fue que los gobiernos del PT terminaron plegándose a modelos de ajuste (Pinho de Carvalho & Costa Guerra, 2015), -propios de la política neoliberal- para ceñirse a los requerimientos de los centros mundiales, a través del tipo especializado (y exigido) de producción y exportación de mercancías, políticas de austeridad y medidas anticíclicas.

Es importante mencionar que la derrota de la ilusión desarrollista parte de la contradicción interna que implicó intentar sostener alianzas con todos los sectores, a modo de un intento de Estado neutro o rector, que más bien sostenía una política de conciliación de intereses, de conciliación de clases.

Al mismo tiempo, el Estado brasileño fue un campo de simbiosis y mezcla entre un proyecto neodesarrollista y otro neoliberal, que de manera contradictoria pervivieron simultáneamente en los mismos espacios de poder y apoyados por el mismo gobierno petista.

Al mismo tiempo que se hacía una alianza con la burguesía interna y transnacional se intentó realizar una política de distribución de la renta a través de programas sociales asistencialistas como Bolsa Família o Minha Casa minha vida, que permitiesen ganar la adhesión de camadas populares y pauperizadas.

Tenemos entonces que el PT intentó conciliar los intereses de la burguesía (a través de su programa neodesarrollista y a través de sus políticas de continuidad neoliberal) y los de las clases trabajadoras populares pauperizadas (a través de sus programas sociales). Esa conciliación de clases, cabe decir, implicó profundas contradicciones que fueron tensionándose y desgastándose hasta su fracaso y agotamiento actual.

De este modo aclaramos que a lo largo de este trabajo intentaremos comprender el motivo por el cual aquel partido de izquierda realizó una profunda conversión hasta amparar y resguardar los nichos de poder dominante neoliberal.

Planteamos inicialmente, que el neoliberalismo fue abrazado por el PT debido a su política de fortalecimiento del gran empresariado y su iniciativa privada, mismo que gracias a eso, logró sostener su hegemonía política, económica y cultural, manteniendo su rol directriz en el Estado. La conversión, el viraje que permitió que el PT adaptara e impulsara a la iniciativa privada tiene que ver con el afianzamiento de alianzas –propias del proyecto petista de conciliación de clases- entre el PT y ese gran empresariado dominante. A lo largo de este trabajo abonaremos a realizar un balance histórico sobre cómo se desarrollaron las alianzas entre ambos.

## **Breve balance histórico de los gobiernos del PT en Brasil: conciliación de clases y alianzas con los grupos económicos neoliberales**

Para entender el por qué el PT vivió una conversión que permitió adaptar al neoliberalismo, sostener a los grupos dominantes que lo abanderaron y llevar al extremo esas tensiones, es fundamental realizar un balance histórico de sus gobiernos. Para utilidad del presente trabajo, se expondrán brevemente 5 períodos en la historia del PT, que se dividen entre su fundación desde los movimientos sociales hasta los cuatro gobiernos tanto del presidente Luíz Inácio Lula Da Silva como de la presidenta Dilma Rousseff, los cuales se ordenaron de la siguiente manera:

1. El PT de izquierda y de los movimientos sociales(1989-2001)
2. Primer gobierno Lula (2002-2006)
3. Segundo gobierno Lula (2007-2010)
4. Primer gobierno Dilma (2011-2014)
5. Segundo gobierno Dilma (2015-2016)

Quedaría pendiente realizar un balance del PT en crisis durante el período de Golpe de Estado y la instauración del gobierno golpista, momento durante el cual, el partido ha tenido que volver a métodos de movilización social, pero sin realizar las necesarias autocríticas que podrían llevar a una reflexión más profunda sobre su actuar.

### *Primer período: El PT de izquierda y de los movimientos sociales (1989-2001)*

Para empezar, es necesario aclarar que el origen del Partido de los Trabajadores se dio al calor de diversas luchas de izquierda en abierta confrontación con la dictadura civil-militar brasileña instaurada a través de un golpe desde 1964.

Debido a la importante industrialización de del corredor ABC en la ciudad de Sao Paulo, fue creciendo la cantidad y más tarde la organización de obreros, que lograron aglutinarse en distintas organizaciones sindicales que más tarde dieron vida a la Central Única de Trabajadores (CUT), desde la cual se daría una fuerte resistencia contra la dictadura (Carranza Gaytán, 2007, págs. 53-54)

Es en ese contexto y como necesidad de participar en la disputa política más allá de la lucha gremial que en 1979 se lleva a cabo la fundación del Partido de los Trabalhadores (PT). Con una fuerte presencia en el mundo sindical y agrupando a un sinnúmero de corrientes revolucionarias y de izquierda, el PT se posicionó como un partido que abanderaba la lucha de clases y que lucharía por la conformación de un orden socialista en el Brasil (López Castellanos, 2001)

Poco a poco, el PT en ese sentido, se convirtió en un actor clave de la resistencia obrero-popular que reivindicaba demandas sectoriales y que al mismo tiempo incidía en el debate nacional, impulsando iniciativas en democratizantes, tales como lo fue la campaña de “Derechas ya”, que exigía la realización de elecciones directas y la transición a un régimen democrático (Carranza Gaytán, 2007, págs. 52-62) Fue durante ese período que el partido se conformó como principal foco de oposición política a la dictadura, llegando a presentar a su principal dirigente, el tornero Luíz Inácio Lula Da Silva como candidato presidencial durante las elecciones de 1989. En aquella ocasión, Lula se vio derrotado por Fernando Collor de Mello, debido a una fuerte intervención de la burguesía brasileira a partir de medios de comunicación como la Red O Globo, quienes desde luego se posicionaron en su contra. Más tarde, el propio Lula diría que su discurso en aquella primera contienda era radical y que por esa razón los sectores más conservadores se le opusieron, además de que lograron tener mayor arraigo con las camadas más pobres.

Sin embargo, esa elección solo significó el comienzo, pues el líder del PT se presentó otras dos ocasiones a las elecciones presidenciales, frente a Fernando Henrique Cardoso. Esas ocasiones implicaron de nuevo derrotas, a la vez que Lula mostraba una mayor moderación gradual y alejándose poco a poco de la política confrontativa de clase.

Por su parte, el período de los dos gobiernos de Fernando Henrique Cardoso, se caracterizaron por la consolidación del modelo neoliberal a partir de una serie de medidas privatizadoras e incentivadoras de la concentración de capital a través de la clásica liberalización de la economía. Fue durante sus mandatos que se instaló el Plan Brady (1998), el cual buscó incrementar la deuda externa por medio de préstamos solicitados al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM), mismos que ascendieron a 41, 5 mil millones de dólares en 2000. Para 2001 se solicitó otro

préstamo de 15 mil millones de dólares y para 2002 se pidieron 30 mil millones de dólares (Mattoso, 2010, pág. 48)

Además, durante el mismo período existió una pérdida del 12,5% de puestos formales de empleo (Ibíd., p. 53) y la puesta en marcha del Plan Nacional de Desestatización (PND) por medio de la Ley 8.031 de 1991, mismo que de ese año hasta 2002 privatizó 69 empresas estatales del sector eléctrico, petroquímico, mineral, portuario, financiero, informático y ferroviario. Por otro lado, las privatizaciones alcanzaron también a los bancos estatales, como fue el caso del de Sao Paulo, Rio de Janeiro, Rondira y Aliguas (Ibíd., p. 64).

En ese contexto de ofensiva contra las clases trabajadoras y subalternas, el PT se posicionó en el debate nacional como opción opuesta a la agenda neoliberal hegemónica, lo cual lo llevó a realizar una campaña contra el proyecto neoliberal, pero que al mismo tiempo buscaba atraer la simpatía de las clases dominantes. Esa posición, contrastante con su campaña radical de 1989, lo llevó a publicar en el año de 2002 la “Carta al Pueblo brasileiro”, en la cual explicitaba que no realizaría ninguna acción contra los grupos económicos dominantes, manteniendo una línea de continuidad con los gobiernos anteriores en términos de política fiscal, política cambiaria, etc.

Este hecho resulta altamente significativo porque marca un momento de ruptura respecto a la primera etapa del PT y del liderazgo de Luíz Inácio Lula Da Silva, llevando al máximo el contraste entre el Lula radical de la campaña de 1989 y el Lula de 2002 moderado, conciliador y dispuesto a dar todo tipo de concesiones al gran capital. Al mismo tiempo, esa carta anunciaba ya desde ese momento el inicio de un segundo período del PT, que pondría en práctica ahora desde el gobierno, la política de conciliación de clases.

### *Segundo período: Primer gobierno Lula (2002-2006)*

Cuando Luiz Inácio Lula da Silva asumió como presidente de Brasil en 2003 todas las esperanzas se volcaron sobre su figura y se pensó que se estaba inaugurando un momento de profundas transformaciones que desplazarían a la hegemonía neoliberal. Con su origen humilde y de sindicalista obrero del ABC paulista, sin título profesional, Lula logró canalizar el descontento popular contra el gobierno neoliberal de Fernando

Henrique Cardoso y captar el voto mayoritario, armando un frente pluriclasista. La segunda etapa del PT se caracterizó por mantener un perfil bajo, sin realizar ninguna medida transformadora del modelo heredado y dando muestras de continuidad, tal como lo significó la Reforma de Pensiones, medidas contracíclicas y políticas macroeconómicas de ajuste, es decir, iniciativas de corte neoliberal.

Además, desde ese momento ya se evidenciaban las alianzas que se habían tejido con grupos económicos, pues basta tan solo voltear a mirar las recolecciones de donaciones privadas en las campañas presidenciales para entender el fuerte compromiso que adquiriría Lula. Mientras que José Serra, el abierto candidato de la derecha consiguió ingresos de R\$ 28 millones 540 mil, Lula recibía de ingresos R\$ 39 millones 460 mil (Maringoni, 2017, pág. 39).

#### *Tercer período: Segundo gobierno Lula (2007-2010)*

Sin embargo, fue la tercera etapa la que consolidó la nueva perspectiva del gobierno del PT y de la política lulista. Esta tercera etapa se dio por inaugurada en el segundo gobierno de Luíz Inácio Lula Da Silva, después de que este realizara una campaña durante 2006 que sostuvo grandes índices de adhesión y que contó con 58 millones 295 mil votos con los cuales logró imponerse frente al candidato de la derecha, Geraldo Alckim, quien obtuvo 37 millones 543 mil votos (Singer, 2012, pág. 51).

La tercera etapa del PT se caracterizó por la consolidación del proyecto neodesarrollista, como una propuesta del gobierno de Lula para superar el neoliberalismo y como un sello de gobierno propio.

Con la designación de Guido Mantega como Ministro de Hacienda se dio inició a un intenso período de auge del proyecto neodesarrollista, que contempló alta inversión del Estado en la capitalización de empresas sobretodo nacionales con tendencia a expandirse.

El neodesarrollismo fue un intento por potenciar desde el Estado el “desarrollo” o “modernización” de Brasil para conseguir sacarlo del atraso, tal como sucedió con los intentos del siglo XX, impulsados por la CEPAL. En esta ocasión, el proyecto de Lula

se fundamentó en buscar ampliar la industrialización, incrementar su peso en la economía regional y mundial y aplicar una rectoría estatal en la actividad económica.

Fue desde el Estado que se ordenó al Banco Nacional de Desarrollo (BNDES) otorgar importantes créditos a grandes empresas, permitiéndoles expandirse y conquistar mercados de otras regiones que antes nunca hubieran logrado alcanzar. Un ejemplo claro fue el apoyo del BNDES en las fusiones de JBS al otorgarle préstamos que sumaron hasta R\$ 1.1 billones en acciones para que esta pudiese adquirir la empresa Swift en 2007 y los frigoríficos Tasman y National Beef en 2008. Además, el BNDES también aportó R\$3.4 billones a JBS para adquirir la empresa estadounidense Pilgrim's, realizados a través de J&F Participaciones Financieras, lo que significó que el BNDES ampliaría sus participaciones en la empresa pasando de un 17% a un 31%<sup>1</sup>. Este fuerte impulso permitió que JBS se convirtiera en el mayor frigorífico del mundo.

Es durante ese período también que se afianza la aplicación de políticas sociales de distribución de la renta. Algunos de los programas sociales más importantes iniciados por Lula (y continuados por Dilma) como Bolsa Familia buscaron acrecentar su alianza con las camadas más pobres de la población, otorgando dinero de manera directa y permitiendo que las personas accedieran a un mercado de consumo del cual antes se encontraban exiliados.

En el marco de la conciliación de clases, se incrementó el salario mínimo que era de 240R durante 2003 a 300R en 2005. Al mismo tiempo se impulsó la transferencia de apoyos económicos a personas en pobreza extrema, llegando a beneficiar a cerca de 8,7 millones de familias brasileñas durante 2005 (De Sousa & Barbosa, 2010, págs. 75-80)

Como puede observarse este fue el período de consolidación de la política de conciliación de clases, que al mismo tiempo logró capitalizar a las grandes empresas que a las camadas populares, a pesar de que eran las primeras las que recibían mayores beneficios de manera exorbitante. Por ejemplo, en 2008, el BNDES otorgó el 76% de sus créditos a las grandes empresas, mientras que a la pequeña empresa 5.7% y a las personas físicas 4.7%<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Ver: [<https://www.istoedinheiro.com.br/noticias/negocios/20110615/aposta-jbs-papel/3126.shtml>] Con acceso 12/12/17

<sup>2</sup> Ver: [<https://www.istoedinheiro.com.br/noticias/economia/20100818/quem-entende-bndes/4588.shtml>] Con acceso 12/12/17

Para ilustrar mejor la alianza entre grupos económicos y poder político durante el gobierno de Lula, puede observarse el siguiente cuadro con los ministros de Lula vinculados a grupos económicos.

**Cuadro 1 Ministros de Lula vinculados a Grupos Empresariales**

Nombre	Partido político	Cargo	Vínculo con Grupos Empresariales
Alfredo Nascimento	PR	Ministro de transportes 2004-2011	Enriquecimiento ilícito
Edison Lobão	PMDB	Ministro de Minas y Energía 2008-2015	Vinculado a la Red Globo
Eunício Lopes de Oliveira	PMDB	Ministro de Comunicaciones 2004-2005 (*Actual presidente del senado desde 2017)	Vinculado a Petrobras
Geddel Quadros Vieira Lima	PMDB	Ministro de Integración Regional 2007-2010 (*Ministro de la Secretaría de gobierno de Michel Temer 2016)	Inculpado por la Operación Catilina y desvío de recursos a JBS y otras empresas
Henrique de Campos Meirelles	-----	Presidente del Banco Central de Brasil 2003-2011	Miembro del Consejo de la Empresa Azul Líneas Aéreas. Expresidente internacional del BankBoston. Anunciado en 2012 presidente de J&F, holding perteneciente a JBS. Presidente del Banco Original (Posesión de J&F de JBS)
José Alencar Gomes da Silva	PMDB, PL	Ministro de defensa 2004-2006 Vicepresidente de Brasil 2003-2011	Empresa textilera Coteminas
José Dirceu	PT	Ministro jefe de la Casa Civil de Brasil 2003-2005	Denuncias por corrupción en correos, Operación Lava Jato, Mensalão; También era consultor para TV Azteca y Salinas Pliego
Luiz Fernando Furlan	----	Ministro de desarrollo, desarrollo y comercio exterior 2003-2007	Consejo de Administración del Grupo Sadia y de la Fundación Amazonas Sustentable
Miguel João Jorge Filho	-----	Ministro de desarrollo, desarrollo y comercio exterior 2007-2010	Vicepresidente de Asuntos Legales, Recursos Humanos y Asuntos Corporativos de Volkswagen y Banco

			Santander
Pedro Brito do Nascimento	PSB	Ministro jefe de la Secretaría Nacional de Puertos 2007-2011	Superintendente General da Bolsa de Valores Regional; Director del Banco Fibra S.A.; Secretario de Hacienda del Gobierno del Estado del Ceará; Presidente del Banco del Estado del Ceará S.A.; Superintendente Financiero del Banco del Nordeste del Brasil S.A.
Wagner Gonçalves Rossi	PMDB	Ministro de agricultura	Compañía Nacional de Abastecimento
Walfrido Silvino dos Mares Guia Neto	PTB	Ministro de Turismo 2003	Fundador de Biobrás, empresa de insulina. Accionista de las empresas Biom Technology e Kroton Educacional.
Paulo Bernardo Silva	PT	Ministro de Planeamiento, orden y gestión 2005-2011	Implicado en la Operación Lava Jato, por destinar una propina a la Empresa Consist entre 2010 y 2015. Presidente del Sindicato de Bancarios de Paraná

La jugada de conciliación de clases permitió a Lula sortear la crisis política que causó el escándalo del Mensalão, en el cual se descubrió un esquema de propinas clandestinas que otorgaban dirigentes del PT y empleados con grandes puestos en el gobierno a parlamentarios para conseguir mayorías y así permitir margen de gobernabilidad al presidente. Dicho de otro modo, el Mensalão tuvo pocas repercusiones gracias a la política de “mantener contentos a todos” de Lula y el gobierno pudo sostenerse avante (Valente, 2017, pág. 61), llegando incluso a concluir con los índices de aprobación más grandes de toda la historia contemporánea de Brasil, con más del 80% de aprobación por parte de la población.

Este es el período de mayor auge de la política conciliatoria lulista, que además, consiguió terminar sin llevar a cabo reformas transformadoras, como lo hubiese sido una Reforma Tributaria y fiscal de los grandes grupos económicos, una Reforma Política que incentivase al empoderamiento social o una Reforma de Telecomunicaciones que pusiera fin al monopolio incuestionable de la Red Globo.

#### *Cuarto período: Primer gobierno Dilma (2011-2014)*

La elección de Dilma Rousseff como presidenta tuvo como eje el asumir la continuidad del proyecto de Lula en el gobierno, asegurando que se mantendrían los programas sociales, pero sobretodo, se prometió sostener el modelo de conciliación de clases, cuestión que fue cierta, mientras duró, mientras existió base material para tener a todos los sectores más o menos conformes, sin tener que escoger entre uno de ellos.

Con un estilo de gobernar menos carismático, un tanto más osado y sin muchos adornos, Dilma asumió el reto de demostrar que el proyecto del PT podía traspasar un solo gobierno y que lograría institucionalizar un proceso de cambios, más allá de caudillismos. Su victoria llegó a ser leída por varios sectores como una afirmación de un proyecto transformador, que incluso llevó a ciertos intelectuales a hablar de un período “posneoliberal” en Brasil (Sader, 2008)

Lo cierto es que realmente esto reafirmó la idea de que existía una verdadera posibilidad para conciliar clases a largo plazo y para empujar un proyecto neodesarrollista que colocase a Brasil en el desarrollo pleno. Sin embargo, esta idea fue puesta en entredicho, -al igual que su fracaso que ya comenzaba a dar señales de existencia- durante las protestas de 2013.

El conflicto se originó a partir de una histórica reivindicación contra los altos precios del transporte, que llevó al Movimiento Pase Libre (MPL) a exigir se permitiese el pase diferenciado. A las manifestaciones se sumaron pronto los sectores estudiantiles y más tarde otros sectores populares. Los motivos resultaron ser bastante heterogéneos y poco unificados, pero coincidían en que los gobiernos del PT habían fallado en atender más allá de programas asistenciales, problemas de seguridad social universal, tal como la calidad de la educación pública, los servicios de salud y las deficiencias del transporte público, aunque sí atendiera intereses de la gran burguesía, construyendo carreteras, infraestructura, pero sobretodo estadios de fútbol para el mundial, que resultaban elefantes blancos de cemento.

Frente a estas demandas de un movimiento heterogéneo, el gobierno no alcanzó a entender el mapa político, no supo cómo responder al descontento del movimiento social que había cambiado por la gobernanza y la gobernabilidad, cambiando la calle por la administración pública, cambiando la participación por la corporativización.

Frente al pasmo del gobierno y frente a la desorganización de los movimientos ocurrió lo que nadie imaginaba: poco a poco la derecha desde el Partido de la Social Democracia Brasileira (PSDB) y los canales mediáticos de Globo, logró insertarse al interior. La televisora invitaba a las personas todo el día a marchar contra la presidenta, colocando especialmente el tema de la corrupción en el centro. Fue así como las movilizaciones de 2013 se encontraron en disputa por organizaciones y sectores críticos al PT desde la izquierda con sectores de la derecha. Esa disputa a la larga, se inclinó a favor de la derecha política.

Podemos, entonces, hablar del inicio de una crisis política al interior del gobierno, quedando desnudas las contradicciones del modelo de conciliación de clases, frente a intereses tan encontrados entre sí.

La derecha política, por su parte, logró acumular gracias al destape durante marzo de 2014 de los casos de corrupción de la operación “Lava Jato”, el cual consistía en una red de lavado de dinero entre actores políticos y funcionarios de la empresa Petrobras, en el cual se vieron implicados diversos funcionarios del lulismo (al igual que de la derecha), algunos de los ministros, incluso, como Antonio Palocci, Fernando Bezerra Fernando Damata, Paulo Bernardo, entre otros.

Todo esto, más otros casos de corrupción que fueron abriéndose más adelante, abonaron a la campaña mediática contra el PT, acusándolos de ser la imagen de la corrupción, lo cual agravó la situación de credibilidad y legitimidad de la presidenta y del modo de gobierno del PT.

*Quinto período: Segundo gobierno Dilma M(2015-2016).*

El último período Del PT que se retomará en este trabajo desde un inicio comenzó de manera tortuosa. Frente a un momento de importante descrédito y poca legitimidad, la competencia entre Dilma y su principal contrincante del PSDB, Aécio Neves se tornó difícil. Sin embargo, el PT realizó una campaña enfocada en el resalte de las políticas sociales efectuadas durante sus gobiernos y la alta posibilidad de perderlos con un gobierno francamente neoliberal como sería el de Neves.

Con el apoyo fundamental de los estados más pobres del nordeste (como Pernambuco, Bahía y Ceará), Dilma consolidó su victoria con 54.5 millones de votos, equivalentes al 51.6%, apenas 3.5 millones por encima de Neves<sup>3</sup>. Así, la candidata logró asumir la presidencia a inicios del año 2015.

Poco tiempo transcurrió para que durante abril del mismo año explotara otro caso llamado Operación Zelotes, en el que se evidenció el recibimiento de propinas de funcionarios para exentar pago de impuestos, mismos que provenían de grandes empresas con las que el PT había mantenido importantes relaciones como Camargo Correa, Gerdau, Votorantim y Safra, entre otro. Lo anterior puede encontrarse en el siguiente cuadro.

**Cuadro 2 Ministros Dilma vinculados a Grupos Económicos**

Nombre	Partido político	Cargo	Vínculo con Grupos Empresariales
Alexandre Antônio Tombini	---	Presidente del banco central 2011-2016	Representante de Brasil ante el FMI de 2001-2005. Ex asesor de la Câmara de Comércio Exterior (Camex). Fue nombrado director ejecutivo del FMI
André Peixoto Figueiredo Lima	PDT	Ministro de Comunicaciones 2015-2016	Socio de las empresas "Top Med Scientific Comercio e Importacao Ltda", "Porto Seco Iracema"
Armando de Queiroz Monteiro Neto	PSD,PM DB,PDT	Ministro de desarrollo, industria y comercio exterior 2015-2016	Expresidente de la Confederación Nacional de la Industria 2002-2010, ex residente de la Federación de las Industrias del Estado de Pernambuco 1992-2004
Alfredo Nascimento	PR	Ministro de Transportes 2010-2011	Tráfico de influencias con empresa propiedad de su hijo

<sup>3</sup>Ver:[[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/141026\\_brasil\\_elecciones\\_2014\\_vivo\\_segunda\\_vuelta\\_az](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/141026_brasil_elecciones_2014_vivo_segunda_vuelta_az)] Con acceso en 12/12/17

Edison Lobão	PMDB	Ministro de Minas y Energía 2011-2015	Empleado de los periódicos Correo brasileiro, Última Hora y la Red Globo. Fue parte del Consejo administrativo de la empresa Telecomunicações de Brasília S.A. Implicado en la Operación Lava Jato y en el Escándalo de los Panamá Papers.
Carlos Eduardo de Sousa Braga	PMDB	Ministro de Minas y Energía 2015-2016	Socio de la empresa Parintins Veiculos Ltda.
Guilherme Afif Domingos	PSD	Ministro jefe de la secretaría de la micro y pequeña empresa 2013-2015	Director y presidente de la empresa Indiana Seguros S/A, también director de la Asociación Comercial de Sao Paulo
Joaquim Vieira Ferreira Levy	-----	Ministro de Hacienda 2015	Trabajó en el FMI, fue vicepresidente del Banco Interamericano de desarrollo, trabajó en el Banco Central Europeo, fue secretario y ministro de Fernando Henrique Cardoso. En 2016 después de su cargo con Rousseff se convirtió en director financiero del Banco Mundial.
Kátia Regina de Abreu	PSD, PMDB	Ministra de agricultura 2015-2016	Presidenta de la federación de Agricultura e Pesca del Estado del Tocantins. Después de ser figura opositora a Lula y Dilma y haber apoyado a José Serra, se vuelve aliada de Dilma. Es intermediadora con las grandes empresas de Agronegocio y defensora de Monsanto. FALTA INVESTIGAR MÁS

Nelson Henrique Barbosa Filho	-----	Ministro de hacienda 2015-2016	Presidente del consejo de administración del Banco de Brasil, del consejo de administración de la empresa Minera Vale S.A., del Banco Regional de Brasilia y de la Central de Custodia y de Liquidación Financiera de Títulos, S.A. ( Cetip) Presentó una propuesta de reducción del gasto público
-------------------------------	-------	--------------------------------	--

La presidenta Dilma comenzó una férrea política neoliberal de medidas contracíclicas, reducción de impuestos, reducción de tarifas de energía y aplicando políticas de exoneraciones, además de colocar a distintos personajes del mundo corporativo empresarial y abiertamente neoliberal como Joaquim Levy, quien fue nombrado como Ministro de Hacienda con un curriculum impecable de experiencia como director del Banco Mundial, después de haberse doctorado en la Universidad de Chicago

Gracias a Levy, se logró bloquear un aumento del gasto social de R\$80 millones, además de ir más lejos y llegar a un recorte del mismo de R\$69 millones<sup>4</sup>. Esto, sin embargo no discordaba de la línea de política de reducción del gasto social de Dilma, pues durante el período de 2010-2014 se alcanzó un índice de -0.4, en inversión al gasto social, mientras que en 2011-2015 se alcanzó un índice de -6.2%, datos que contrastan duramente con el 25.4% del período 2006-2010 de Lula (Maringoni, 2017, pág. 47).

Además, es importante considerar que para ese entonces, la crisis económica brasileña se había ahondado debido a una caída en picada de las exportaciones de commodities a China, principal socio comercial e importador de materias primas de Brasil y un aumento en el precio de las mercancías primarias y de baja manufactura. De ese modo, el gobierno de Dilma se quedó sin bases materiales para sustentar su política de conciliación de clases y tuvo que elegir uno de los dos lados. Desde luego que eligió el de las clases dominantes con su franca política neoliberal (Íbid, p. 37) descuidando a las bases populares del PT.

<sup>4</sup> Ver: [http://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2015/12/levy-tinha-sido-escolhido-para-trazer-confianca-politica-economica.html] Con acceso en 12/12/17

Para ese momento, su gobierno llegó a un índice de aprobación del 10%<sup>5</sup>. Con estas cuestiones y frente a una acumulación ilegítima de la derecha, en diciembre de 2015 comenzaron los momentos de traición y embates, provenientes inicialmente del presidente del parlamento, Eduardo Cunha del Partido Movimento Democrático Brasileiro (PMDB), imputado en graves delitos de corrupción<sup>6</sup>, quien impulsó una serie de acusaciones contra la presidenta por supuesta violación a la ley presupuestaria y a la ley de probidad, sin mostrar ningún tipo de evidencias hasta el momento. Más tarde, la traición terminó consolidándose con el apoyo del vicepresidente Michel Temer, también del PMDB, quien junto a Cunha (aun preso) se volcó a una alianza con la derecha del PSDB y de la gran burguesía brasileña. Ese proceso decantó en la destitución de la presidenta constitucional, con una votación en la Cámara de Diputados durante el 17 de abril de 2016, en el cual se aseguraron 357 votos a favor de la destitución, 137 en contra y 7 abstenciones, mientras que en el senado se votó el 12 de mayo de 2016 con 55 votos a favor de la destitución y 22 en contra.

Así fue como se consolidó un Golpe de Estado parlamentario, se dio fin a los gobiernos del PT y se abrió un nuevo período de auge ultra (neo) liberal en Brasil, asumiendo de manera fáctica e ilegítima Michel Temer.

## **Conclusiones**

Hoy día es fundamental realizar un balance crítico del período de gobiernos de izquierda en América Latina, atendiendo a explicaciones que echen mano no solo de la sobredimensión de la fuerza de la derecha, sino también a las contradicciones internas de cada experiencia en los distintos países.

Bajo esa línea directriz, aquí se ha buscado indagar en los conflictos y contradicciones internas de los gobiernos del PT, para entender el por qué el viraje que decantó en la adaptación del neoliberalismo durante los mandatos de Lula y de Dilma.

En ese sentido, en el presente trabajo se ha sostenido que estudiar las alianzas que tejieron los gobiernos petistas a la par de analizar el proyecto de gobierno, permite

---

<sup>5</sup> Ver: [<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/06/21/1030658>] Con acceso en 12/12/17

sentar una línea explicativa del por qué de la adaptación del neoliberalismo durante su dirección.

Como se dejó constatado a lo largo de este trabajo, el PT a raíz de su política de conciliación de clases realizó una serie de alianzas fundamentales con grandes grupos económicos, enumerados aquí y descubiertos a partir de estudiar los nexos de los ministros del PT con el gran empresariado, conformándose como nodos de negociación y vinculación. Cabe mencionar que esos grupos económicos son representantes del neoliberalismo de ajuste económico mundial.

Al mismo tiempo, el proyecto neodesarrollista intentó potenciar la economía interna, pero los grupos que lo abanderaban pervivían a la par con grandes representantes económicos del neoliberalismo, es decir, el neodesarrollismo y el neoliberalismo convivieron durante el mismo gobierno.

Tanto las alianzas conciliatorias con la gran burguesía como el proyecto neodesarrollista acabaron reforzando al neoliberalismo brasileiro de ajuste y su necesidad de acrecentar la riqueza de los grandes grupos económicos bajo las mismas reglas de acumulación y concentración.

## Bibliografía

Carranza Gaytán, T. (2007). *Entre el decir y el hacer: el discurso del PT*. México: CIALC-UNAM.

Castells, M. (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol 2*. España: Alianza.

De Sousa, J., & Barbosa, N. (2010). La inflexión del gobierno de Lula: Política económica, crecimiento y distribución. En M. y. Garcia, *Brasil, entre el pasado y el futuro*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

López Castellanos, N. (2001). *Izquierda y neoliberalismo de México a Brasil*. México: Plaza y Valdés.

Maringoni, G. (2017). Ascensao e queda de uma utopia tropical. En G. y. Maringoni, *Cinco mil días. O Brasil na era do lulismo* (pág. 400). Sao Paulo: Boitempo y Fundación Lauro Campos.

Mattoso, J. (2010). *El Brasil heredado" en Brasil, entre el pasado y el futuro*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Pinho de Carvalho, A., & Costa Guerra, E. (2015). O BRASIL NO SÉCULO XXI NOS CIRCUITOS DA CRISE DO CAPITAL: o modelo brasileiro de ajuste no. *Revista Políticas Públicas* .

Sader, E. (2008). *Posneoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO/ CTA Ediciones.

Singer, A. (2012). *Os sentidos do lulismo. Reforma e pacto conservador*. Sao Paulo: Companhia das letras.

Valente, I. (2017). O colapso da conciliação de classes. En G. /. Maringoni, *Cinco mils dias. O brasil na era do lulismo* (pág. 400). Sao Paulo: Boitempo/Fundacao Lauro Campos.